

# **DESDE LA CEIBA**

---

## **Boletín Digital**

**Nº 330 (Extra) La Habana, jueves 22 de febrero de 2018**

**En los EE.UU.**

**Editor Tato Quiñones**

*La INFORMACIÓN de por sí no puede cambiar el mundo, pero sí puede crear una conciencia para que la gente cambie el Mundo*

*La blogsfera está pariendo el nuevo periodismo de Cuba y es un parto de riesgo. Nacerán hijos legítimos y también bastardos, porque en épocas como esta importan más el talento y la valentía que los títulos y las maestrías.*

## **Sumario**

- Otro tiroteo en EU y de nuevo nadie hará nada por David Brooks (2)
- Florida: Rechazan propuesta para prohibir armas de fuego (5)
- “Ahora todos quieren un AR-15”: Florida celebra su gran feria de armas tres días después de la matanza de la escuela de Parkland (6)
- ‘No más silencio’, dice cubanoamericana. Miles en Florida piden controlar acceso a armas (10)
- Sobrevivientes del tiroteo escolar en Parkland demandan acciones para el control de armas de fuego (12)
- Masacres en EU: el factor de la Casa Blanca (13)
- Se reunirá Donald Trump con estudiantes de escuelas afectadas por tiroteos (15)

## **La Ñapa**

- Las Vegas, el enemigo interno (17)

## **Otro tiroteo en EU y de nuevo nadie hará nada por David Brooks (La Jornada)**

*El del miércoles en Florida, entre los 10 más letales en la historia  
Trump evita cualquier mención a legislar sobre el acceso a las armas*

**Nueva York.-** Otra vez, es el coro, seguido por habrá otro y acaba con no se hará nada. Diecisiete muertos en una preparatoria en Parkland, Florida, lo cual coloca la tragedia entre los 10 tiroteos masivos más letales en la historia moderna del país (tres de los cuales han ocurrido en los pasados cinco meses).

El presidente Donald Trump, gran defensor de la libertad de tener las armas, se pronunció este jueves sobre el incidente, y anunció que pronto irá al lugar donde ocurrió el tiroteo para reunirse con los familiares. Sin embargo, evitó hacer cualquier mención sobre tomar medidas, y menos aún respecto a impulsar una legislación para controlar el acceso a las armas. Y como es costumbre con los defensores de la libertad de portar armas, atribuyó el incidente a los problemas mentales del sospechoso, y no a la falta de leyes y controles sobre las armas, afirmando que trabajará con autoridades estatales y locales para ayudar a hacer que nuestras escuelas sean seguras y enfrentar el difícil asunto de la salud mental.

O sea, el país con la mayor violencia por armas de fuego en el mundo desarrollado continuará haciendo nada para prevenir el próximo tiroteo en una escuela (donde en promedio hay cinco incidentes al mes), o en un centro comercial, en un cine, en un estacionamiento u otros lugares públicos.

Son las mismas escenas, sólo cambia la ubicación. Ya todos saben qué hacer, ya lo han visto antes en televisión: declarar alerta roja, cerrar y hacer barricadas en cada salón, esperar hasta que la policía ordene la evacuación, salir en fila con las manos arriba, esperar a ser revisado y después enviado a un área para reunirse con familiares enloquecidos de preocupación, ser entrevistado por los medios, esperar los saldos de muertos y heridos, empezar a ver quién o quiénes fueron los responsables y cuál era su perfil, qué se decía de ellos y qué habían subido a sus cuentas de redes sociales, hasta ver llegar a las brigadas de especialistas en tratar traumas psicológicos y ofrecer terapia de duelo.

Ningún padre debería jamás tener que enviar a su hijo a la escuela para no verlo regresar, comentó Robert Runcie, superintendente de las escuelas del condado Broward. Esta frase, todas las frases de este tipo, se han vuelto comunes.

Y es que esto se repite sin cesar. Los datos abruman, y más porque cada uno es prueba de que nada se ha hecho para controlar el fenómeno de los

**tiroteos masivos (incidentes públicos donde cuatro o más personas son heridas o asesinadas).**

**Contando sólo balaceras en escuelas y universidades –después del hecho que conmvió al mundo cuando 20 niños de primero de primaria y seis adultos de la escuela Sandy Hook fueron asesinados por un joven en Newtown, Connecticut, en diciembre de 2012–, se han registrado en promedio unos cinco tiroteos en sedes académicas cada mes. En total, en 239 incidentes –no todos han sido masivos– a lo largo del país, 438 personas han recibido un impacto de bala, de los cuales murieron 138, según la organización Gun Violence Archive.**

**Se tiene reporte de por lo menos mil 607 tiroteos masivos (ocurridos no sólo en escuelas) desde 2013 con por lo menos mil 846 muertos y 6 mil 459 heridos**

**En lo que va de 2018, se han registrado 30 tiroteos masivos (incluidos los que han sucedido en escuelas), según la mencionada organización. En 2017 se alcanzó un total de 346. El número de incidentes de violencia con armas de fuego de todo tipo (no sólo tiroteos masivos) en Estados Unidos el año pasado fue de 61 mil, 497 con 15 mil 590 muertos y más de 31 mil heridos.**

**Everytown for Gun Safety, otra organización dedicada a estudiar este fenómeno, mide todo tipo de incidentes en los cuales un arma es disparada en una sede académica, y con este criterio calcula que, desde 2013, sucede en promedio un incidente de este tipo por semana.**

**Aproximadamente 32 mil personas mueren por armas de fuego (incluidos suicidas) cada año en Estados Unidos. En promedio fallece una persona cada 15 minutos por violencia de arma de fuego.**

**En este caso de Florida, como en tantos otros, las armas fueron adquiridas legalmente. El atacante, Nikolas Cruz, de 19 años, quien había sido expulsado de esa preparatoria, obtuvo su rifle semiautomático tipo AR-15 de manera legal. En Florida, cualquiera mayor de 18 años puede comprar un rifle si no tienen antecedentes criminales. Esa arma está diseñada para disparar a múltiples objetivos en batallas militares. En otros casos, cuando los responsables son jóvenes, tienen acceso a armas adquiridas legalmente por sus padres.**

**Se calcula que hay poco más de 300 millones de armas de fuego en manos privadas en Estados Unidos, suficiente para armar a cada habitante del país.**

**Estados Unidos es número uno –y por mucho– en violencia de armas de fuego en el mundo desarrollado. Una de las razones obvias de esto –pero no es necesariamente la determinante– es que tiene una de las poblaciones más armadas, con un análisis de hace unos años que registra que con una población que representa 4.43 por ciento de la**

mundial, los estadounidenses son dueños de aproximadamente 42 por ciento de las armas en manos privadas en el mundo. Sin embargo, según sondeos del Centro de Investigación Pew, esas armas están concentradas en una minoría (datos de 2010 registran que 34 por ciento de la población tiene un arma en casa).

Según Nicholas Kristof, columnista del *New York Times*, más estadounidenses han fallecido por violencia de armas de fuego, incluyendo suicidios, desde 1970 –aproximadamente 1.4 millones– que en todas las guerras en la historia estadounidense, entre ellas la de la independencia.

Por ahora, la preparatoria Marjory Stoneman se suma a la lista de matanzas conocidas por el nombre de las escuelas en que ocurrieron, como Columbine y Sandy Hook. Y nadie aquí espera que la cúpula política haga algo para evitar la próxima, y la que sigue después de esa, que sólo alargarán esta lista.

Y los reporteros y analistas tendrán que repetir este ejercicio mientras se evalúa si las amenazas más peligrosas para este país no provienen de los rusos, o los terroristas extranjeros, o los narcotraficantes internacionales, sino de aquí adentro.

## **Florida: Rechazan propuesta para prohibir armas de fuego (PL)**

Los legisladores del estado norteamericano de Florida rechazaron una medida que buscaba prohibir las armas de asalto como el fusil AR-15, usado hace hoy una semana en el tiroteo masivo ocurrido en la secundaria Marjory Stoneman Douglas.

La propuesta recibió este martes 71 votos en contra y solo 36 a favor, a pesar de las demandas de muchos estudiantes sobrevivientes de la masacre que exigen acciones más estrictas para el control de armas que prevengan los tiroteos masivos en las escuelas.

Kionne McGhee, representante demócrata, solicitó una medida procesal que le hubiera permitido considerar un proyecto de ley para prohibir los rifles de asalto y los cartuchos de gran capacidad.

La legisladora estatal sostuvo que la acción respondía a la masacre del miércoles pasado, cuando el exalumno Nikolas Cruz disparó con el mencionado rifle en la escuela, donde mató a 17 personas e hirió a otras 15.

Sin embargo, la mayoría de los representantes rechazó la medida, lo que provocó la indignación de varios estudiantes de la secundaria que habían viajado a Tallahassee, la capital estatal, y estaban en el edificio del capitolio cuando se realizó la votación.

De acuerdo con la cadena CNN, casi todos los 71 legisladores que votaron en contra de considerar una prohibición de los rifles de asalto tienen una calificación 'A' por parte de la Asociación Nacional del Rifle (NRA), el mayor lobby de armas del país.

Esa organización, cuya influencia sobre los políticos en Washington y los estados es continuamente criticada, da a los miembros del Congreso calificaciones desde la A hasta la F según su registro de votación sobre los derechos a portar armas.

La televisora también publicó una lista de los representantes del territorio que recibieron dinero de la NRA durante el periodo electoral de 2016, todos los cuales pertenecen al Partido Republicano.

En medio de esta postura del capitolio de Florida, un centenar de estudiantes de la Marjory Stoneman Douglas viajaron desde Parkland hasta la capital del estado y acamparon durante la noche en el centro cívico de Tallahassee, en espera de hablar este miércoles con los legisladores y el gobernador Rick Scott.

**“Ahora todos quieren un AR-15”: Florida celebra su gran feria de armas tres días después de la matanza de la escuela de Parkland** por Guillermo D. Olmo (*BBC Mundo, Miami*)

*Apenas se cumplen cuatro días desde que Nikolas Cruz mató a tiros de fusil a 17 personas en una escuela de Parkland, Florida y el estado ya celebra uno de los grandes eventos armamentísticos del año.*

**Aquí el comercio de armas no se detiene.**

Se trata del Florida Gun Show (el espectáculo de armas de Florida), que se celebra este fin de semana en Miami y que sus promotores promocionan con ambiciosos reclamos publicitarios. "Disfrutarán un enorme despliegue de armas de fuego, munición, cargadores, cuchillos y mucho más", promete a los visitantes la página web del evento. Desde hace semanas, grandes carteles publicitarios del show jalonan la extensa red de carreteras del condado de Miami-Dade.

La feria tiene lugar en un gran edificio de Miami, a solo una hora escasa en auto de la escuela Stoneman Douglas, que acaba de ser escenario de una de las peores matanzas de la historia reciente de Estados Unidos. El taxista que me trae dice no poder creer lo que está viendo. "¿De verdad van a hacer una feria de armas hoy, después de lo que pasó? ¡Qué locura!", exclama.

Junto a la puerta de acceso un folio en blanco y negro ofrece una aclaración. "Queremos hacer un reconocimiento a la ciudad de Parkland, especialmente a los estudiantes y profesores de la escuela que fueron asesinados sin sentido. No pretendemos faltar al respeto ni la sensibilidad con este evento planeado por tan largo tiempo", se lee en la nota. El escrito también recomienda a los asistentes tolerancia ante quienes pudieran manifestarse en contra y añade: "Hemos demandado e impuesto una fuerte seguridad". Pero llegando una hora antes de la apertura oficial, BBC Mundo accede al recinto donde se almacenan centenares de armas antes del comienzo de la exhibición sin pasar por el control de seguridad, el que se activará más tarde. A las nueve abren las taquillas y la feria empieza a bullir. La entrada cuesta US\$13. Los niños menores de 12 años no pagan.

Dentro, un enorme muestrario de armas de fuego de diferente tipo y calibre, miras telescópicas, ropa de camuflaje, cuchillos, machetes, y un largo etcétera de accesorios de combate para disfrute de los amantes del plomo.

La Segunda Enmienda de la Constitución reconoce el derecho de los estadounidenses a portar armas, para muchos una de las señas de identidad del país y una de las razones por las que se venden tanto. Entre la numerosa clientela que se arracima en torno a los más de 600 mostradores de venta hay algunos negros e hispanos, pero predominan

los varones de raza blanca. Algunos recorren el recinto acompañados de niños. Lo que menos hay son mujeres.

## **Materia de debate**

Bill atiende uno de los puestos de venta junto a su esposa y tiene claro su punto de vista en el debate sobre las armas, reabierto por la última masacre escolar. "Lo que sucedió en Parkland es una tragedia, pero la solución no es prohibir las armas, sino que los ciudadanos decentes podamos defendernos con ella de tipos como Nikolas Cruz", le dice a BBC Mundo. A Bill le gusta Donald Trump. Exhibía orgulloso una camiseta de apoyo. "No le gusta a algunos porque no es un político ni un relacionista público, pero está consiguiendo cosas", afirma.

La cuestión de las armas es materia de enconado debate político en Estados Unidos. Los demócratas promovieron medidas de restricción de la venta, pero el Partido Republicano siempre las frustró.

Y si en la época de Barack Obama hicieron valer su mayoría en el Congreso, ahora que con Donald Trump también controlan el Ejecutivo, la resistencia es doble. Eso, sin embargo, no impide que muchos sigan haciendo campaña a favor de mayores controles a la venta de armas. De hecho, mientras en esta parte de Florida se celebraba la feria de armas, en otra parte del estado decenas de víctimas y familiares demandaban leyes más estrictas para su venta. Pero el enojo por la matanza de Parkland por el momento no ha hecho sino mejorar las ventas.

## **El AR-15**

No muy lejos del puesto de Bill está el de Pawn & Gun Shop, el negocio de Domingo Martín, hijo de cubanos nacido en Miami. Me explica que lo más barato que puede ofrecerme es una pistola Jiménez del calibre 22, que me costaría US\$119. Pero lo más demandado últimamente es el fusil AR-15, fabricado por Colt, el rifle usado por Cruz en su sangrienta correría por la escuela de secundaria de la que le habían expulsado. "La gente lo demanda mucho porque teme que después de lo que ha pasado vaya a prohibirse su venta", explica. "Lo pueden comprar legalmente los mayores de 18 años, pero yo exijo que tengan 21", le dice a BBC Mundo.

El AR-15 es un viejo conocido del público estadounidense. En su historial también destaca que fue el arma con el que Adam Lanza mató en 2012 a 20 niños en la escuela Sandy Hook, en Connecticut, y el que usó James Holmes ese mismo año cuando irrumpió en un cine de Colorado durante una proyección de Batman dejando un reguero de 12 cadáveres y decenas de heridos.

Para los asistentes a la feria, sin embargo, el problema no está en las armas, sino en los criminales con problemas psiquiátricos que hacen un mal uso de ellas.

Es la tesis que defendió el presidente Donald Trump cuando se refirió a la tragedia de Parkland, y que hace suya Chris, un joven universitario que

recorre la feria del sur de Florida. "En el tema de la salud mental, el gobierno podría hacer más de lo que está haciendo", le dice a BBC Mundo.

Entre quienes empuñan y examinan las armas en venta está Marco, un inmigrante colombiano.

Tiene en casa dos rifles y una pistola. Esa es su aportación al incalculable arsenal doméstico estadounidense. Marco dice que lo suyo empezó por su afición al tiro deportivo.

Pero, añade, "en Estados Unidos hay muchas pistolas locas, así que si alguna vez tengo un hijo le enseñaré a disparar para que pueda defenderse". Según él, "en este país, huir no es una opción". Marco prefiere que su hijo sea uno de los que mata a uno de los que muere.

Además, para muchos de los participantes en esta exhibición, las armas también son mucho más que máquinas de escupir fuego, son la quintaesencia del espíritu nacional. Y cualquier restricción supondría una insoportable mutilación de ese bien sagrado. Me lo explica el encargado del puesto de una cadena de armerías llamada Shoot Straight Florida que prefiere no dar su nombre, mientras juguetea con un Smith & Wesson 5.56, uno de los competidores del AR-15. "Este es un país libre y no queremos tener policías vigilando en todas partes. Los estadounidenses tenemos que poder defendernos para seguir siendo una democracia y no acabar como Rusia", le dice a BBC Mundo.

Muchos de los defensores de ese derecho a portar armas también acostumbran destacar que la inmensa mayoría de sus poseedores en EE.UU. las utilizan responsablemente.

## **Un asunto de libertad**

Es hacia el mediodía cuando el show de las armas vive su hora punta.

Vendedores y compradores cierran tratos al ritmo frenético que caracteriza a la acelerada economía estadounidense de los últimos años.

Algunos expertos temen incluso que se sobrecaliente, como les ocurre a las ametralladoras cuando se las dispara más de la cuenta. No es eso algo que preocupe a nadie aquí.

En un rincón entre cartucheras, navajas y pistolas Beretta, encuentro un trío de veteranos del exilio cubano que comenta acaloradamente asuntos de la actualidad.

Tienen muchos años y muy poca fe en la prensa. Me ven como una fuente potencial de "noticias falsas". Solo la credencial de la BBC parece atenuar algo su recelo. Uno de ellos es Pedro Hernández, quien se presenta como oficial jubilado del Departamento de policía de Miami. "Ahora no se puede hablar del tema de las armas porque las emociones están muy a flor de piel", dice. Luego despliega su teoría sobre las verdaderas razones de la alarma suscitada por la última escabechina en un centro escolar. "Los

**comunistas están por todas partes y quieren empezar por acabar con nuestra libertad para usar armas para después destruir todas las demás", afirma.**

**Ni Pedro ni muchos de los millones de votantes de Trump en la republicana Florida están dispuestos a permitir que se dé siquiera ese primer paso**

## **'No más silencio', dice cubanoamericana. Miles en Florida piden controlar acceso a armas (EFE)**

Miles de personas, entre ellos muchos sobrevivientes del ataque ocurrido esta semana en la secundaria Marjory Stoneman Douglas en el condado de Broward, reclamaron este sábado un nuevo marco legal que restrinja el acceso de armas a la población civil.

En una concentración realizada en la ciudad de Fort Lauderdale, en el sur de Florida y cercana a Parkland, localidad donde se ubica la escuela, miles de personas reclamaron a los políticos de Florida que se modifiquen las leyes sobre el acceso y uso de armas de fuego.

“Basta es basta” y “no más silencio, acaben con la violencia de armas” fueron algunos de los cánticos expresados por los miles de manifestantes, en su mayoría jóvenes, que se concentraron, de acuerdo con medios locales, delante de la sede de los juzgados federales de esa ciudad.

La concentración se realizó tras la masacre que desató el pasado miércoles Nikolas Cruz, de 19 años, un exestudiante de esa escuela que fue expulsado por problemas disciplinarios y que ese día ingresó con un fusil semiautomático AR 15 y acabó con la vida de 17 personas, entre ellos 14 alumnos, y dejó heridas a 15 personas.

Entre quienes tomaron el micrófono figuró la estudiante de la secundaria Marjory Stoneman Douglas Emma González, de origen cubano, quien con palabras emocionadas demandó a los políticos estadounidenses modificar las leyes en torno a las armas de fuego.

“En este caso, si activamente no haces nada, las personas seguirán muriendo. Así que es hora de empezar a hacer algo”, manifestó la joven, visiblemente enojada por momentos.

“Que vergüenza”, exclamó, en alusión a los legisladores republicanos que han recibido donaciones en sus campañas de la Asociación Nacional del Rifle (NRA, en inglés), el poderoso grupo de presión contrario a una mayor regulación de las armas en EE.UU.

Entre los legisladores de la Florida que han recibido contribuciones de la NRA se encuentran el senador Marco Rubio y el representante Mario Díaz-Balart, ambos republicanos.

Las expresiones de González son un eco de las decenas hechas por alumnos de esta escuela o de escolares de todo el país y difundidas en los últimos días a través de las redes sociales o cadenas televisivas.

Sarah Chadwick, una alumna de la escuela Marjory Stoneman Douglas, publicó un tuit dirigido a los políticos y que se hizo viral: “Hagan algo en vez de enviar oraciones”.

**El superintendente escolar del Condado Broward, Robert Runcie, invocó a los asistentes a la manifestación a convertir la “rabia” y la “frustración” en acción, para sacar adelante un marco legal de “sentido común” sobre las armas en EE.UU.**

**En contraste a esta marcha, a unas 50 millas (80 kilómetros) al sur de Parkland, se inauguró hoy la Feria de Armas de Miami, uno de los eventos dedicados a esa industria de mayor convocatoria del estado y que atrajo a unos 140 vendedores, informó la cadena NBC News.**

**Entre las armas en venta figuró precisamente el fusil AR 15, uno de los cuales fue utilizado por Nikolas Cruz para perpetrar su matanza, de acuerdo con la Oficina del Alguacil del Condado Broward.**

**De acuerdo con las leyes estatales de Florida, un fusil de este tipo puede ser adquirido a partir de los 18 años de edad.**

**“No hay falta de respeto o insensibilidad intencional por este espectáculo de armas planeado desde hace mucho tiempo”, señaló la organización en un comunicado, según recoge el medio, que no informa de la presencia de manifestantes en las inmediaciones de la feria**

**Sobrevivientes del tiroteo escolar en Parkland**  
**demandan acciones para el control de armas de fuego**  
*(Democracy Now)*



Mientras continúan los funerales de las 17 personas asesinadas el miércoles pasado en la escuela secundaria Marjory Stoneman Douglas, en el condado de Broward, Florida, los sobrevivientes del tiroteo escolar organizaron un movimiento sin precedentes, dirigido por jóvenes, para exigir el control de las armas de fuego. El viernes, estudiantes de la secundaria South Broward, en Florida, hicieron huelga para protestar por la masacre perpetrada por un exestudiante blanco de 19 años de edad llamado Nikolas Cruz, que tenía antecedentes de comportamiento violento y abusivo contra las mujeres. El viernes, el FBI admitió que no había investigado a Cruz, incluso después de que alguien cercano a él llamara a la agencia en enero para advertirles “sobre la propiedad de armas de Cruz, su deseo de matar gente, su comportamiento errático y las inquietantes publicaciones que hacía en las redes sociales, así como la posibilidad de que realizara un tiroteo en la escuela”. En una manifestación que tuvo lugar el sábado pasado, los sobrevivientes del tiroteo escolar exigieron que los políticos dejaran de aceptar dinero de la Asociación Nacional del Rifle (NRA, por su sigla en inglés). Según informes, Nikolas Cruz se entrenó en un club de tiro juvenil financiado por la Asociación Nacional del Rifle. Estas son palabras de Emma González, estudiante del último año de la secundaria Marjory Stoneman Douglas, emitidas en la manifestación del sábado.

Emma González expresó: “Si el presidente quiere venir a decirme en persona que fue una tragedia terrible, que nunca debería haber sucedido, al mismo tiempo que nos sigue diciendo que no se hará nada al respecto, con gusto le voy a preguntar cuánto dinero recibió de la Asociación Nacional del Rifle. No importa, porque ya sé la respuesta: 30 millones de dólares. Y dividido entre las víctimas por armas de fuego que hubo en Estados Unidos en solo un mes y medio, en lo que va de 2018, son unos 5.800 dólares. ¿Eso es lo que valen estas personas para usted, Trump? A todos los políticos que reciben donaciones de la Asociación Nacional del Rifle: ¡debería darles vergüenza!”.

## **Masacres en EU: el factor de la Casa Blanca** *(La Jornada)*



La masacre perpetrada el pasado miércoles por un supremacista blanco en una escuela secundaria de Parkland, Florida (17 muertos y 14 heridos), está muy lejos de ser el evento más mortífero de ese tipo de cuantos han tenido lugar en Estados Unidos en los últimos 12 meses, pero resulta el más esclarecedor sobre las posturas oficiales de la Casa Blanca en torno al desbocado armamentismo ciudadano y sus vínculos con la intoxicación ideológica racista, xenofóbica y supremacista que crece a ojos vistas entre individuos y sectores sociales del país vecino.

Es ilustrativo, a este respecto, que el presidente Donald Trump no haya querido ni siquiera referirse a la gravísima proliferación de armas de guerra en manos de civiles, al escándalo que representa la facilidad con la que esos instrumentos de muerte llegan a manos de homicidas como los perpetradores de tiroteos tan fatales como gratuitos en sitios públicos –18 en lo que va del presente año– y a sus crecientes motivaciones racistas. Para Trump, todo se debió a un problema de perturbación mental y a un descuido de la escuela y de las propias víctimas, las cuales, según él, no fueron suficientemente insistentes en sus denuncias a la policía sobre el peligro que representaba el joven Nikolas Cruz, autor de la masacre del miércoles. Todo ello, a pesar de que desde septiembre del año pasado un usuario de Youtube alertó a la Oficina Federal de Investigación (FBI, por sus siglas en inglés) acerca de los violentos amagos que el joven asesino había colgado en esa red social, advirtiendo que buscaba convertirse en un tirador profesional en contra de escuelas.

Puede darse por sentado que ocurrirán nuevas masacres de esta clase, aunque no pueda preverse la fecha, el lugar y el número de caídos y lesionados, y esta certeza podría debilitarse en alguna medida si la clase política de Washington –particularmente, los integrantes de la Presidencia y del Legislativo– hiciera acopio de voluntad política y estableciera una regulación sólida y eficaz para la tenencia de armas de fuego por particulares. Pero eso no ocurrirá. En la administración anterior, después de cada tiroteo Barack Obama al menos intentaba conmover al Capitolio para que adoptara y permitiera normas mínimas en este sentido, y nunca lo consiguió. Trump, por su parte, declaró al llegar a la presidencia que la Asociación Nacional del Rifle (NRA, por sus siglas en inglés, la principal cabildera en favor del mantenimiento del libertinaje armamentista) podía considerarlo un amigo en la Casa Blanca y advirtió que no interferiría en

el derecho del pueblo de tener y portar armas. De esta manera, el mandatario estadounidense selló el destino de las víctimas de los tiroteos que han tenido lugar en el curso de su administración –en los primeros 45 días de este año la cifra de ellos se duplicó con respecto a la del mismo periodo de 2017– y envió una señal de aliento a la industria armamentista, a los comerciantes de pistolas y fusiles de alto calibre y también, a fin de cuentas, a los homicidas.

El magnate republicano enfatizó que, en su criterio, la solución al drama de estos actos de violencia extrema reside en poner atención a la salud mental, asumiendo que el joven Nikolas Cruz es un desequilibrado. Y tal vez lo sea, pero su desequilibrio, en caso de existir, se nutre de la misma ideología racista y xenofóbica de la que hace gala el propio Trump en sus discursos una y otra vez, y de la que no ha podido o querido deslindarse con claridad, como pudo verse en agosto de 2017, cuando grupos de fascistas que portaban suásticas nazis y símbolos del Ku Klux Klan atacaron en Charlottesville, Virginia, a una marcha pacífica, con un saldo de una manifestante y dos policías muertos. A fin de cuentas, esos estamentos, dominados por la miseria ética, ideológica y espiritual, constituyen una base que el huésped de la Casa Blanca no está dispuesto a sacrificar, ni aun a costa de las vidas estadounidenses que seguirán cobrando el armamentismo, el racismo, la insensatez y la total carencia de empatía

## **Se reunirá Donald Trump con estudiantes de escuelas afectadas por tiroteos** (*Cubadebate*, con información de Prensa Latina)

La Casa Blanca se reunirá este miércoles con profesores y estudiantes de varios centros escolares de los EE.UU., afectados por las masacres perpetradas con armas de fuego, que le han costado la vida a decenas de personas.

El presidente estadounidense, Donald Trump, dialogará con representantes de la escuela secundaria Marjory Stoneman Douglas, de la ciudad de Parkland, Florida, donde hace una semana el joven de 19 años de edad Nikolas Cruz mató a dos educadores y a 15 alumnos.

También asistirán a la mansión ejecutiva víctimas de las masacres en los centros educativos de Columbine, Colorado, y Sandy Hook, Connecticut, ocurridos el 20 de abril de 1999 y el 14 de diciembre de 2012, sucesos que dejaron 13 y 26 fallecidos, respectivamente.

Miembros de la comunidad de Parkland y personas afectadas por tiroteos en escuelas, como las tragedias de Columbine y Sandy Hook estarán presentes en la reunión, aseguró ayer la vocera de la Casa Blanca, Sarah Huckabee Sanders, en su conferencia de prensa diaria.

De acuerdo con la portavoz, será una sesión de escucha para ver qué puede hacerse mejor y cuáles son las preocupaciones de los estudiantes.

Varios de los educandos de la Marjory Stoneman Douglas han exigido en manifestaciones y comentarios a los medios de comunicación que el mandatario y el Congreso aumenten el control sobre las armas a nivel nacional.

En ese sentido, un grupo de alumnos de la entidad educativa tiene previsto reunirse este miércoles con autoridades de su estado para reiterar las demandas.

La Casa Blanca no ha cerrado la puerta a ninguna medida que pueda tomarse para evitar otro tiroteo como el de Parkland, sostuvo Sanders ante los reporteros.

Por su parte, Trump instó anoche desde su cuenta personal de la red social Twitter a fortalecer los controles de antecedentes para la compra de armas.

Antes de esa exhortación, dirigida a republicanos y demócratas, el gobernante dio a conocer que orientó al fiscal general del país, Jeff Sessions, a proponer medidas para prohibir los dispositivos conocidos como bump stocks, capaces de convertir armas legales en ametralladoras.

**“Espero que estas regulaciones claves estén listas muy rápido”, aseveró Trump, a quien varios sectores**

## **La Ñapa**

### **Las Vegas, el enemigo interno** *(La Jornada)*

La opinión pública mundial se vio conmocionada por la masacre perpetrada ayer en Las Vegas, en la que murieron al menos 59 asistentes a un festival musical y otros 500 resultaron heridos. A decir de las autoridades fue obra de un individuo solitario que se atrincheró con múltiples fusiles y abundante parque en una habitación del piso 32 del hotel Mandalay Bay, desde donde se domina el predio en que tenía lugar el concierto.

Según la versión oficial, tras disparar indiscriminadamente contra los asistentes, el asesino, un empresario inmobiliario de 64 años llamado Stephen Paddock, se suicidó antes de que los agentes de seguridad llegaran al cuarto. El jefe policial de Las Vegas, Joseph Lombardo, aseguró que el multihomicida se alojó en esa habitación desde el 28 de septiembre –lo que le habría dado tiempo suficiente para el acopio de armas y para planear el acto de barbarie– y la Oficina Federal de Investigaciones (FBI, por sus siglas en inglés) descartó que Paddock hubiese tenido vínculos con alguna organización fundamentalista.

Todo indica, pues, que el paroxismo de violencia criminal que tuvo lugar en Las Vegas, fue quizá la peor masacre de este tipo en la historia de Estados Unidos, pero fue una más, en el mismo patrón de las perpetradas en Columbine, Newton, Blacksburg, Edmond, San Ysidro y muchas otras que han marcado el mapa del país vecino con tragedias aparentemente absurdas y, lo peor, indetenibles. En efecto, el episodio de uno o varios individuos sin antecedentes penales que un buen día deciden disparar la mayor cantidad posible de balas sobre la mayor cantidad posible de personas, y que después de cometer la atrocidad se quitan la vida o son abatidos por efectivos policiales, se repite una y otra vez, y se ha vuelto incluso un lugar común de la cultura cinematográfica, sin que hasta ahora las instituciones hayan sido capaces de formular una estrategia orientada a evitar, prevenir o cuando menos reducir la frecuencia y la mortandad de esa clase de masacres.

Una obviedad es el dato de que la sociedad estadounidense es probablemente la más armada del mundo. En el país vecino es lícita y hasta constitucional la acumulación de un verdadero arsenal de guerra en un domicilio cualquiera, y todos los esfuerzos de los gobiernos demócratas por acotar en alguna medida la posesión de armas de fuego por particulares se han estrellado con el empecinamiento de organizaciones de derecha y "libertarias", particularmente la Asociación Nacional del Rifle, la cual ha conseguido, mediante un intenso cabildeo legislativo, torpedear todas las iniciativas para establecer alguna suerte de control sobre la venta de armas y para disminuir el poder de fuego y la cantidad de armamento que puede estar en manos de la ciudadanía en general.

**Por otra parte, no puede dejar de relacionarse la violencia criminal que se traduce en matanzas casi periódicas con la violencia bélica que caracteriza al Estado en su relación con el mundo. En efecto, no podría ser casual el hecho de que el país más belicoso del mundo tenga en su población a ciudadanos de ese talante, que deciden matar a varias decenas de personas, incluso sin que haya de por medio una afectación mental reconocible.**

**Paradójicamente, el pretexto estelar de la política guerrerista estadounidense en el mundo es la necesidad de erradicar amenazas en contra de su población, cuando la más grave de esas amenazas proviene precisamente de Estados Unidos, como lo muestra la sucesión imparable de atrocidades como la perpetrada ayer en Las Vegas.**



